



20 de octubre de 2021

## Discurso de apertura del debate constitucional

**ALEJANDRA FLORES CARLOS**

**Convencional Constituyente Distrito 2, región de Tarapacá**



*Taqinis mayaki- sarantañani, ni khitis qhipatpanti*

*Taqinis taqi kunanipanay, ni khithirus pistpanti*

Que todos vayamos juntos, que nadie se quede atrás.

Que todos tengamos todo lo necesario y que a nadie le falte nada.

Principio aymara

Suma jayp'u, lamngen presidenta, vicepresidente, convencionales constituyentes y a todos y todas quienes escuchan.

Quiero contarles que vengo del norte de este país, donde la vida emerge entre colores ocres que pintan nuestros rostros morenos, protegidos por nuestros *malkus*, cerros y montañas que atraviesan el cielo hacia el tata inti/ padre sol.

Vengo de donde el viento levanta las arenas del desierto y recorre sibilante tamarugos, quebradas y oasis.

Vengo de ese norte cálido, territorio calichero “donde al pampino pobre mataron por matar”. Pero también vengo de donde la *pachamama* alimenta nuestro cuerpo y nuestra alma, desarrollando el pensamiento y el espíritu andino que permite la diversidad y la vida de todas las vidas.

Desde el territorio que represento, distrito 2: Alto Hospicio, Camiña, Colchane, Huara, Iquique, Pica y Pozo Almonte, en primer lugar, quiero reiterar las ideas más relevantes por las cuales he sido mandatada como Constituyente.

La fuerza central de estas ideas está basada en la posibilidad cierta de que hoy unamos todas las fuerzas que están por cambiar el actual modelo político-económico por otro, cuyo centro sean las personas. Esta idea, anclada en la memoria de nuestros pueblos, es también un llamado a no olvidar, no olvidar nuestra historia, no olvidar a nuestros héroes y heroínas de las diversas jornadas de construcción y lucha popular.

También quiero expresar la idea de que la columna vertebral de la nueva Constitución sean los derechos humanos en toda su integralidad, donde el Estado garantice los derechos sociales y culturales de forma universal y con calidad, para hacer efectiva la dignidad de todas las personas durante todo el curso de su vida: salud, educación, trabajo, vivienda, seguridad social, conocimientos, artes y ciencias.

Que el nuevo Estado que construiremos sea Descentralizado, con Equidad Territorial, Participativo y Anticorrupción y que las autoridades electas estén sujetas a un mandato revocatorio.

Que el pueblo chileno cuente por fin, con mecanismos de participación directa como plebiscitos e iniciativas de ley ciudadana.

Que sentemos las bases para inaugurar un Estado Plurinacional e Intercultural, con reconocimiento y protección de la autonomía y libre determinación de los pueblos originarios, sus lenguas y culturas.

Que no olvidemos al pueblo tribal afrochileno, y que esa memoria nos permita reparar siglos de injusticia e invisibilización.

Que, considerando la crisis ambiental y ecológica que vive nuestro país, podamos proteger la tierra y el agua hoy amenazados por el extractivismo y también transitar, entre otros, hacia la soberanía alimentaria y la restauración de los ecosistemas dañados. Vamos por esa Eco-Constitución.

Lucharé, además porque el nuevo Estado que nacerá de este proceso constituyente sea también Feminista, Paritario, Antipatriarcal y Antirracista y que nunca más se construya sin nosotras.

Dentro de ese marco de ideas, también quiero expresar los valores y principios más profundos del milenarismo del pueblo aymara al que pertenezco, valores que propenden al equilibrio, al *Suma Qamaña* o Buen vivir, aporte desde los pueblos originarios, que estimo, deben quedar plasmados en esta Carta Magna, expresando una nueva forma de convivencia ciudadana en diversidad y armonía con la naturaleza.

Estas ideas, valores y principios que aquí expreso se basan también en ese pueblo que salió a las calles a luchar. Ese pueblo donde muchos fueron mutilados, otros perdieron su vida, otros se encuentran en las cárceles. Por ellos y ellas, estamos hoy aquí, en este proceso constituyente histórico.

En ese contexto, el desempeño de mi trabajo tendrá coherencia y conexión permanente con la fuerza de la revuelta social. Las luchas sociales serán parte de mi eje rector y germinarán en esta nueva Constitución: Justicia social, igualdad, equidad.

¡¡¡Hasta que la Dignidad sea Costumbre en nuestro país!!!